

LA SINTAXIS Y LA ORTOGRAFÍA: DOS NIVELES LINGÜÍSTICOS BAJO LA INFLUENCIA DEL INGLÉS

Ana Fernández Marrero
Universidad de La Laguna

RESUMEN

Este artículo está basado en la tesis titulada *La expansión del español en el mundo: la prensa española en Australia (la influencia del inglés en los periódicos hispánicos)* presentada en el año 2004 en la Universidad de La Laguna, e invita a una reflexión sobre los fenómenos que el contacto de lenguas provoca en niveles lingüísticos escasamente estudiados hasta ahora. La investigación se basa en el análisis del español usado en Australia a través de la prensa y se orienta a la sintaxis, con la presentación, por ejemplo, de calcos y de los tiempos continuos, y a la ortografía, con el uso del apóstrofo y el anisomorfismo entre otros. Se realiza una descripción detallada de los rasgos propios de ambos niveles, consecuencia de la situación de convivencia de ambas lenguas y de su uso por los hablantes. Y todo ello, desde una perspectiva sociolingüística y descriptiva.

PALABRAS CLAVES: calcos, anglicismos de frecuencia, lenguas en contacto.

ABSTRACT

«English influence over two language aspects: syntax and spelling». The analysis of the Spanish used in Australia —throughout the papers published in that Romance language in the Antipodes— intends to encourage the readership to reflect on the several phenomena that the languages in contact involve at the different linguistic levels, scarcely studied to date. Thus, the research deals with the syntax (analysing, for example, the loan translation or the use of the continuous tense) and the orthography (e.g. the use of the apostrophe and the lack of uniformity of the written words) by describing their own peculiarities as from that situation of contact and the use that the speakers make of the two languages. And all of that is laid on a sociolinguistic and descriptive perspective and based on the thesis *La expansión del español en el mundo: la prensa española en Australia (La influencia del inglés en los periódicos hispánicos)* defended in the University of La Laguna in 2004.

KEY WORDS: loan translation, anglicisms by use, languages in contact.

No implica gran dificultad acceder a investigaciones sobre la relación entre el inglés y el español, aunque sí que se encuentran, en su mayoría, adscritas, sobre todo, al nivel léxico (Pratt 1980 y Lorenzo 1996); de ahí que en este artículo, hacien-



do uso de la prensa publicada en Australia y escrita en español durante el año 2000¹, se haga una descripción detallada de los fenómenos que atañen a la sintaxis y a la ortografía, como productos de ese contacto de lenguas peculiar de los antípodas.

1. SINTAXIS

La sintaxis, considerada tradicionalmente un área ardua para analizar la influencia que ejerce una lengua sobre otra (Rodríguez González 2002: 130 y Vázquez-Ayora 1977: 102), presenta ciertas peculiaridades como consecuencia del contacto de lenguas y del hecho de utilizarse en un país donde el inglés constituye la lengua oficial.

Como prueba se muestran cuatro aspectos todos ellos vinculados al fenómeno de los calcos sintácticos y, la mayoría, al fenómeno denominado anglicismos de frecuencia. Se han hallado 12 casos de expresiones calcadas individuales y 6 de uso de tiempos continuos en lugar de su correlato simple.

Se apunta, asimismo, el uso de adjetivo+sustantivo, que cuenta con 34 ejemplos, de los que 5 implican un significado diferente para la expresión, 13 podrían catalogarse como erróneos, y 16 de los denominados «de frecuencia». De la misma manera, la utilización de la voz pasiva, con 36 casos señalados, se explica por la misma situación de contacto con influencia de la lengua oficial.

1.1. CALCOS SINTÁCTICOS

Este tipo de fenómeno resulta difícil de reconocer puesto que o bien existe similitud entre las estructuras sintácticas de los dos idiomas (lo que corresponde a los «false friends» en el ámbito sintáctico) o bien se presenta la variante inglesa.

(1) *No sólo...pero* (<*not only... but*)/*No sólo... sino también*²:

- «Desde esa fecha ese territorio dejó de depender de Londres, *pero de* Melbourne, que oficiaba como capital de Australia» (*EI*, 27 de diciembre de 2000, p. 20).
- «Ahorrar agua *no es sólo* bueno para el medio ambiente, *pero también* se ahorra dinero» (*EI*, 23-29 de febrero de 2000, p. 7).

El uso de la conjunción *but*, normalmente traducida en español por *pero*, produce incoherencia e incomprensión al aplicarla a cualquier contexto, sin tener en cuenta que las acepciones de una misma voz son variadas y la elección de una u otra dependerá del contexto.

¹ Los periódicos seleccionados por su nivel y ámbito de circulación fueron *The Spanish Herald* (TSH), *El Nuevo Español* (ENE) y el *Extra Informativo* (EI).

² En los ejemplos aparece, en primer lugar, la estructura encontrada, a continuación y entre paréntesis su correlato en inglés y, por último, detrás de la barra perpendicular la estructura correcta.

(2) Gerundio de posterioridad:

- «También comenzamos con el Jackpot del club uruguayo *siendo favorecido* Eduardo Puente» (*ENE*, 22 de agosto de 2000, p. 19).

(3) *Una en x (one in x)/Una de x:*

- «Si yo fuera un paciente y me dijeran que *hay una en tres o una en cinco* posibilidades de que el examen no detecte alguna anomalía, no creo que me quedara tranquilo» (*TSH*, 3 de agosto de 2000, p. 23).

La construcción «una de (cada) X» cambia la preposición por aquella utilizada en la estructura inglesa.

(4) *Es tiempo de... (<it is time to...)/Es hora de...* Se utiliza la traducción literal de la estructura inglesa en lugar de la española:

- «*Es tiempo de poner coto a esta burla*» (*TSH*, 18 de noviembre de 2000, p. 4).

(5) *Es sabido por todos (<it is (well-)known)*. Preferencia por la variante pasiva cuando en español se utilizaría la forma activa:

- «*Es sabido por todos* [...] los cuales fueron prometidos por el jefe estatal actual ser eliminados» (*TSH*, 9 de diciembre de 2000, p. 4).

(6) *Darle una mano (< to give a hand)/Echarle una mano*. Expresión coloquial para hablar de 'ayudar a alguien' que requiere el verbo *dar* en inglés y el verbo *echar* en castellano:

- «Steve es un 'buen tipo' siempre dispuesto a *darle una mano* a alguien que sufre» (*ENE*, 29 de febrero de 2000, p. 24).

(7) *(Volaba) de mí (<to flow from me)*. En castellano no es necesario el uso de la preposición para remarcar el punto de origen de donde parte el vuelo, aunque sí lo es en inglés (*from*). En castellano aparecería solo el verbo y se entendería el origen por el uso anterior de *mi* determinando a *bandera*:

- «Yo escuché que mi bandera volaba *de mí* [...] dijo que ella había sido víctima de harrasamiento³» (*TSH*, 23 de marzo de 2003, p. 2).

(8) *Por (< for)/ durante* o \emptyset . Elección de esta preposición en lugar de *durante* puesto que para señalar la duración específica en inglés se utiliza *for*, normalmente

³ Nótese que el término *harrasamiento* constituye una adaptación de la voz inglesa *harrasment*, con el significado de 'acoso'.



traducido por la preposición *por*, aunque en este contexto no hay necesidad alguna de preposición.

- «[...] que básicamente fue encarcelado *por* 28 días por robar lápices y marcadores de una escuela» (*ENE*, 29 de febrero de 2000, p. 3).
- «[...] a fin de usar el aeropuerto internacional de Comalapar para vuelos de reconocimiento antidrogas *por* 10 años» (*TSH*, 8 de abril de 2000, p. 9).

(9) *Por lejos*. Traducción literal de *by far*, cuando en castellano se emplea la expresión *con diferencia* o *sobremañera* para expresar que la diferencia es amplia:

- «'Pibe' Valderrama, primero *por lejos*» (*EI*, 27 de diciembre de 2000, p. 36).

(10) Confusión entre los verbos *ser* y *estar*, puesto que en inglés ambos significados corresponden al verbo *to be*, de ahí que constituya uno de los errores básicos de los estudiantes ingleses de español.

- «En el fútbol de alto nivel [...] Zamorano *está consciente* de la gran responsabilidad que asume con este fichaje» (*EI*, 27 de diciembre 12 de 2000, p. 34).

‘Ser consciente’ y ‘estar consciente’ poseen significados distintos en castellano, al no ser consciente el hablante utiliza la construcción errónea.

- «Su apariencia *era mucho más mejorada*, ya no necesitó más su silla de ruedas» (*ENE*, 6 de junio de 2000, p. 19).

En este último caso, además, se calca el intensificador que se añade al comparativo: *much more* en inglés, sin tener en cuenta que al utilizar el comparativo incluye el *más*. De cualquier manera, la oración es incomprensible; una opción sería: «su estado de salud había mejorado y [...]».

(11) Orden del adverbio. Se coloca entre las dos formas de un tiempo compuesto:

- «[...] los más altos ejecutivos (CEO's) australianos *son, substancialmente, menos pagados* que sus contrapartes internacionales» (*TSH*, 9 de diciembre de 2000, p. 6).

(12) *Consistir de* (< *to consist of*). Se muestra aquí la tendencia al empleo de las preposiciones, en esta ocasión *de*, de acuerdo con el uso en inglés sin tener en cuenta el cambio de régimen en función de la lengua, puesto que en español la preposición que rige *consistir* es *en*.

- «El paquete *consiste de* un manual un audio-tape» (*TSH*, 8 de abril de 2000, p. 2).

1.2. ORDEN DE LOS ADJETIVOS

El orden de las palabras de una oración en español se caracteriza por ser laxo desde el punto de vista de la colocación; así el adjetivo puede anteceder o posponerse



al sustantivo al que modifica. Las reglas generales relativas al adjetivo se basan en los siguientes principios: a) la mayoría de los adjetivos calificativos han de ir solos cuando preceden al sustantivo, y b) tanto en la anteposición como en la posposición, si aparecen varios calificativos, deben estar coordinados o en construcciones asindéticas.

En cambio, en inglés el adjetivo antecede al sustantivo al que se refiere. De ahí que en los periódicos estudiados, el orden de los adjetivos resulta pertinente puesto que en los casos extraídos se aprecia la preferencia por el orden antepuesto. Y esta elección se convierte en un anglicismo de frecuencia de uso que conlleva en ocasiones variación en el significado, errores o simplemente recurrencia en el uso de esta estructura.

(1) Ejemplos en los que la anteposición del adjetivo supone una variación en el significado:

- «*Preocupados obispos argentinos* por la situación social» (*EI*, 27 de diciembre de 2000, p. 21).

En este caso, el orden varía el sentido de la oración: no informa de que los obispos argentinos estén preocupados por la situación social (lo que se conseguiría al invertir el orden y hablar de «Obispos argentinos, preocupados por la situación social»), sino de que hay un grupo de obispos argentinos que está preocupado (está a favor de) por la situación social.

- «Fue una *real oportunidad* que el equipo salvadoreño no supo aprovechar» (*ENE*, 21 de marzo de 2000, p. 14).

Si la oportunidad existió, entonces el adjetivo que así la cataloga debería posponerse en lugar de colocarse antepuesto.

- «El diario añadió que ‘aunque no defraudó a sus fanáticos, desveló algunas dudas acerca de su *real nivel* como artista integral’» (*TSH*, 8 de abril de 2000, p. 20).

El mismo caso que el anterior.

(2) Anteposición del adjetivo contraria a la mayoría de los usos en castellano o fuente de errores:

- «Hay dos *diferentes precios* [...] quizás esta chance se dé una vez en la vida» (*ENE*, 29 de febrero de 2000, p. 14).

La estructura en la que aparece, HABER+OD, implica un uso especificativo del adjetivo y no expresivo.

- «Ciertos gases expelidos al ambiente elevan la contaminación por ozono [...] sin saber que los *tóxicos gases* y el ozono se estacionan sobre sus cabezas al chocar contra los cerros» (*TSH*, 3 de agosto de 2000, p. 16).

Una vez más la presencia del adjetivo ante el sustantivo determina la confusión: se habla aquí de aquellos gases que resultan tóxicos para diferenciarlos de los que no lo son; por ello, la posposición constituye el orden adecuado.



- «[...] que serían retransmitidos por *todas los principales cadenas de televisión*» (ENE, 19 de septiembre de 2000, p. 5).

El propósito consiste en delimitar qué cadenas de televisión retransmitirán el acontecimiento; el hecho de que se incluya *todas* (error en la concordancia de género) obliga a que la delimitación de las cadenas se posponga al sintagma nominal.

- «Compungido Diamond le dedicó su medalla de oro a su *fallecido padre*» (ENE, 19 de septiembre de 2000, p. 29).

El significado, el valor semántico de *fallecido*, impide que pueda colocarse antepuesto a *padre*.

- «En los pasados cuatro meses, cinco *pequeños niños menores de cinco años*, se han ahogado en las piscinas de sus hogares» (ENE, 25 de enero de 2000, p. 9).

En este ejemplo, el hecho de anteceder el adjetivo al sustantivo no puede venir justificado por la intención de remarcar la categoría de *pequeño*, puesto que *niños* ya implica ese rasgo.

- «Es una *muy agradable experiencia* de estar jugando por mucho tiempo en el circuito y cuando llegas al nº1 en individuales y en dobles es la satisfacción más grande que puedes alcanzar» (ENE, 25 de enero de 2000, p. 31).

- «[...] Es una *acertada medida*, y si no le hubiesen vendido a los ‘hooligans’ ingleses entradas para el partido de ida» (ENE, 11 de abril de 2000, p. 23).

- «El *muy crítico informe*, copia del cual obtuvo Reuters el lunes, recomienda que el Fondo Monetario Internacional se dedique [...]» (EI, 1-7 de marzo de 2000, p. 17).

- «[...] una *muy completa guía* de los episodios de las distintas temporadas de la serie animada» (EI, 1-7 de marzo de 2000, p. 20).

El hecho de que aparezca el intensificador *muy* en estos cuatro casos da preferencia a que el adjetivo se posponga al sustantivo. «Los adjetivos en grado superlativo con *muy* suelen ocupar el último lugar de una secuencia adjetiva» (Gómez Torrego 2002: 202).

-«[...] del sanguinario ex-dictador chileno, Augusto P. [...] y *varios otros horrendos asaltos*» (ENE, 6 de junio de 2000, p. 19).

Otros únicamente puede estar determinado si constituye el núcleo del sintagma; al no ser así no admite *varios*.

- «[...] donde podrían conversar con los integrantes de esta *tan solidaria delegación* [...] La Sub-Comisión de Fútbol está organizando una Cena Bailable» (ENE, 6 de junio de 2000, p. 15).

Puesto que *tan* modifica a *solidaria*, el adjetivo debe ir detrás del sustantivo régimen a pesar de lo cual continúa con su naturaleza explicativa.



- «[...] donde recopilaba algunas de sus *más radicales ideas*» (EI, 1-7 de marzo de 2000, p. 32).

Al igual que *muy*, el hecho de que el adjetivo sea intensificado por *más* da preferencia a la posposición del adjetivo.

- «[...] Los resultados preliminares de un estudio encargado por el *estatal Comité del Medio Ambiente* [...]» (TSH, p. 16).

La denominación del Comité resulta un calco de su correspondiente inglés; el orden debería ser *Comité Estatal de Medio Ambiente*.

- «No, lo explicado se refiere a una *silvestre madre 'Baboon'* [...] otros primates son *extra-calificadas madres trabajadoras*[...]» (TSH, 13 de mayo de 2000, p. 2).

Tanto en la anteposición como en la posposición si hay más de un adjetivo deben presentarse de forma consecutiva.

(3) Anglicismos de frecuencia. Sirven de muestra seis ejemplos de los totales hallados:

- «Las *actuales voluntarias* han cumplido este *rob*» (ENE, 29 de febrero de 2000, p. 15).

- «Una *pronta recuperación* para nuestro presidente» (ENE, 29 de febrero de 2000, p. 30).

- «[...] comenzó la disputa de esta *tradicional competencia* que es organizada [...]» (ENE, 29 de febrero de 2000, p. 30).

- «Con una *colorida, enorme y multicultural ceremonia* fueron inaugurados los XXVII Juegos Olímpicos de la era moderna» (ENE, 19 de septiembre de 2000, p. 1).

- «[...] y con *inmejorables chances* para triunfar» (ENE, 19 de septiembre de 2000, p. 26).

- «[...] que controle su progreso en los *difíciles primeros meses*» (TSH, 29 de julio de 2000, p. 3).

1.3. VOZ PASIVA

Ya en las tesis de Gintatutas (1973: 199) se señala que el excesivo uso de la pasiva encontrada en el español se debe a la influencia del inglés. Gómez Torrego (2002: 359-360) aconseja «no abusar de las construcciones sintácticas foráneas» y afirma que tales construcciones son «una clara muestra de desconocimiento de la inadecuación entre la pasiva en lenguas como el inglés y el francés (muy usada) y la pasiva en castellano (poco frecuente)». En la mayoría de los casos, en español se utilizaría la pasiva-refleja (1) aunque en determinadas ocasiones no resulta posible al referirse a un sujeto de naturaleza humana (2). Entre los casos señalados, se registra una tercera opción, que consiste en la imposibilidad de emplear la variante pasiva-refleja toda vez que el complemento agente está explícito (3), como quiera que sea en castellano, se preferiría el uso de la activa en estos casos. Más aún, ciertos casos muestran ejemplos de errores con el tratamiento de las voces, lo que se señala con (4). Con el propósito de optimizar el espacio, transcribiremos dos ejemplos de cada grupo:





- (1) «[...] que ofrecerán un *show* que, [...] *será recordado*» (ENE, 29 de febrero de 2000, p. 32) → *se recordará*.
- (1) «[...] genera una preocupación sobre la manera en que las *posiciones* públicas *son cubiertas* [...]» (ENE, 6 de junio de 2000, p. 2) → *se cubren*.
- (2) «[...] que *son apreciados* en sus trabajos y han alcanzado buenas posiciones» (ENE, 22 de agosto de 2000, p. 4).
- (2) «[...] Raúl Lecumbetty, *fue removido* de su cargo como director a consecuencia de la investigación» (ENE, 19 de septiembre de 2000, p. 9).
- (3) «[...] comenzó la disputa de esta tradicional competencia que *es organizada* [...]» (ENE, 29 de febrero de 2000, p. 30).
- (3) «[...] que la lista puede adquirir ribetes políticos y *sea influenciada* por los críticos de México en el Congreso [...]» (ENE, 6 de junio de 2000, p. 6).
- (4) «[...] cuando se les *es ofrecido* por correo [...] y eso puede, también, a veces, *ser distorsionado* de la verdad [...] asegurados y actualizados [...] Varias compañías ofrecen descuentos si algunas precauciones (TSH, 9 de diciembre de 2000, p. 6).
- (4) «[...] luego que Australia *es tenido* como una tierra con grandes oportunidades para los jóvenes [...] Los profesionales jóvenes además notan que los más altos ejecutivos (CEO's) australianos *son, substancialmente, menos pagados* que sus contrapartes internacionales [...] pero la mayoría de jefes en compañías australianas en el exterior ganan mejor que sus similares nacionales [...] y, con su ausencia, nuestros estándares de vida decaen [...] parte del problema es que universidades no separan gente de o no éxito profesional y, así, todos son iguales» (TSH, 9 de diciembre de 2000, p. 6).

1.4. USO DE LOS TIEMPOS CONTINUOS EN LUGAR DE LOS SIMPLES (MODIFICACIÓN DURATIVA COMO GRADO DE ACTUALIDAD DE UN ACONTECIMIENTO)

[...] constituye en inglés la llamada *currency modification*, que es generalmente compatible con presente y futuro [...] En inglés *progresividad+futuridad* entraña la idea de 'intencionalidad'; el español no permite por lo común *estar+-ando* con sentido de intención. De modo especial con verbos de acción momentánea o final, no se puede emplear esta perífrasis porque «son acciones desinentes que no se pueden estar haciendo, sino que se hacen» [...] debe usarse sólo cuando se trata de actos repetidos [...] La aplicación de esta secuencia es pues especializada en castellano y hay que apelar a las reglas de la gramática para su empleo correcto (Vázquez-Ayora 1977: 106).

En el primer caso, la idea de continuidad se expresa en castellano a través de otros medios, por ejemplo, el uso de adverbios de frecuencia; el segundo es claramente un calco del inglés «will be meeting»:

- «Informamos que *hemos estado manteniendo* comunicación con una amiga en Puerto Rico, (y no puedo mencionar quien es), a quien *estaremos conociendo* aquí en Brisbane» (ENE, 19 de septiembre de 2000, p. 19).
- «Club de *Fans* de Ricky Martín en Brisbane [...] También *estaremos promocionando* el nuevo *single* de Ricky [...] Informamos que *hemos estado manteniendo* comunica-

ción con una amiga en Puerto Rico, (y no puedo mencionar quien es), a quien *estaremos conociendo* aquí en Brisbane [...] Para quien guste suscribirse, ver la aplicación» (*ENE*, 19 de septiembre de 2000, p. 19).

En castellano se utilizaría el futuro simple en lugar del continuo, puesto que ya así la promoción del *single* de Ricky Martin y la presentación de la amiga de Puerto Rico queda indicada como un acto intencionado para el futuro; además, la duración del mantenimiento de comunicación se expresa o bien con el uso de «llevamos» o bien con la inclusión de algún adverbio:

- «La Dirección Meteorológica de Chile dijo que el mal tiempo *se estaría debilitando* en el correr de los próximos días» (*ENE*, 6 de junio de 2000, p. 10).

- «[...] pero así son los referís y no hay nada que hacer [...] así como a su manager [...] esta semana *estaremos jugando* frente al Auburn Star [...] inscribir un manager oficial y asistente» (*ENE*, 25 de julio de 2000, p. 30).

- «[...] aunque esta semana *estaremos celebrando* el vice-campeón del torneo Unión y Juventud» (*ENE*, 22 de agosto de 2000, p. 31).

- «La producción contiene nueve temas, algunos inéditos y otros muy controversiales [...] y se espera que en las próximas semanas Sonya *esté presentando* oficialmente a los medios de comunicación su nueva producción» (*TSH*, 29 de julio de 2000, p. 21).

2. ORTOGRAFÍA

La ortografía, por su parte, también conlleva un análisis enriquecedor para este tipo de estudio y, así, incluye el uso del apóstrofo dividido entre su sentido de pluralidad o posesión, con 17 casos, y el indicativo de los años con 5, a los que hay que añadir 2 más en usos combinados. La separación de sílabas al final del renglón no sigue las reglas castellanas en 27 ejemplos; el anisomorfismo en la grafía de ciertos términos presenta 5 casos; en 30 ocasiones, se hace uso de las comillas para indicar la condición de anglicismo del término o la utilización de paréntesis para traducir la voz.

2.1. USO DEL APÓSTROFO

Según la RAE (2002: 86), este signo ortográfico «no tiene vigencia prácticamente en el español actual»; sin embargo, su utilización resulta prolija en los periódicos analizados por influjo de la sintaxis inglesa, donde se utiliza, entre otros usos, para indicar posesión —el llamado genitivo sajón— o para señalar que se ha omitido una letra o número (caso este último de las fechas, donde están elípticos los dos primeros dígitos) (Swan 1991: 505).

- (1) Posesión o pluralidad. O bien identifican el apóstrofo+*-s* como marca de plural (a) o bien lo colocan siempre que quieran indicar algún tipo de posesión entre los elementos, sobre todo, para indicar el tipo de música que el *disc-jockey* pincha o en el que destaca (b).



- (a) - «[...] estuvo de la mano de [...] y los *DJ*» (*ENE*, 22 de agosto de 2000, p. 14).
 - «Viejos *Crack*'s» (*TSH*, 3 de agosto de 2000, p. 26).
 - «[...] Si no funciona bien su TV, vídeo, microwave, *Cd*'s, Hi-Fi stereo, autoradio, etc» (*TSH*, 18 de noviembre de 2000, p. 22).
 - «[...] con el disco a cargo de Latin Groove *Dj*'s» (*ENE*, 6 de junio de 2000, p. 18).
 - «Con los mejores *DJ*'s del momento» (*ENE*, 25 de julio de 2000, p. 32).
 - «[...] varían desde desarrollo personal programas-sesiones de terapia o cursos *TAFE*'s» (*TSH*, 13 de mayo de 2000, p. 5).
- (b) - «Música con el *DJ*'s Music Show» (*ENE*, 25 de julio de 2000, p. 14).
 - «[...] y ritmos del latin *DJ*'s» (*TSH*, 27 de junio de 2000, p. 6).

En estos dos casos, creen necesario acudir al apóstrofo+-s para señalar a qué tipo de música se refieren cuando solo necesitan «de+tipo de música» y en inglés antepone la clase de música a *DJ* (orden que sí se mantiene en el segundo ejemplo de (b)).

- *Antonio*'s (*ENE*, 21 de marzo de 2000, p. 12).
- *Reginés*' (*TSH*, 13 de mayo de 2000, p. 22).
- *Manolilito*'s *Gardening* (*EI*, 1-7 de marzo de 2000, p. 2).
- *Marcos*' *restaurant* (*EI*, 1-7 de marzo de 2000, p. 9).
- Publicidad de *Castro*'s *cakes* (*EI*, 1-7 de marzo de 2000, p. 30).
- *Pub Theo*'s *Cecinas* (*TSH*, 16 de septiembre de 2000, p. 15).
- *Charo*'s (*EI*, 1-7 de marzo de 2000, pág. 15).
- *Mario*'s *driving school* (*EI*, 15-21 de noviembre de 2000, p. 31), (*EI*, 27 de diciembre de 2000, p. 31).
- *Lulu*'s party house (*ENE*, 6 de junio de 2000, p. 19).

Con este tipo de estructuras, se indica el lugar a través del poseedor, fórmula tradicional en inglés.

(2) Acortamiento en los años. Otro de los contextos en los que se emplea este signo consiste en la omisión de los primeros dígitos del año reducido a los dos últimos:

- «*Francia*'98» (*TSH*, 13 de mayo de 2000, p. 31).
- «[Barcelona] '92 [...] [Atlanta] '96» (*ENE*, 22 de agosto de 2000, p. 26).
- «[...] enero-julio del '99» (*ENE*, 22 de agosto de 2000, p. 11).
- «[...] después de haber logrado el oro en *Atlanta*'96» (*TSH*, 3 de agosto de 2000, p. 27).

Sin embargo, la ausencia de criterio se aprecia al elegir un recurso para este fin, puesto que se encuentran otras fechas con guión; así aparece *México-86* e *Italia-90* (*EI*, 27 de diciembre de 2000, p. 35). Esta utilización del guión viene incluida en los «Usos no lingüísticos del guión» que la RAE recoge en *Ortografía de la lengua española* (2002: 90-91) o Gómez Torrego en su *Nuevo manual de español correcto* (2002: 102). La situación se complica al encontrar también la barra como recurso para indicar el período: *1999/2000* (*ENE*, 25 de enero de 2000, p. 31).

(3) Combinación, pluralidad y fechas. Del mismo modo, la situación se complica con el uso del apóstrofo para indicar pluralidad en el caso de las fechas:

- «Durante el 1600's, Inglaterra celebró un día llamado 'servir de domingo'» (*TSH*, 13 de mayo de 2000, p. 8).
- «Retornando a los 70's» (*TSH*, 18 de noviembre de 2000, p. 3).

2.2. SEPARACIÓN DE SÍLABAS A FINAL DE RENGLÓN

La separación de sílabas efectuada al final del renglón en la prensa australiana publicada en español no se ajusta en manera alguna a las reglas que el castellano impone, en las que se toma la sílaba como la unidad para poder realizar cualquier corte. La prolijidad en el número de casos encontrados (27, de los que se transcriben 6) muestra el arraigo de esta tendencia:

- a) «[...] o que sea *probable* que engañen o lleven conclusiones errónea» (*EL*, 27 de diciembre de 2000, p. 2).
- b) «[...] futuras elecciones *legislativas* [...] su gestión de *gobierno* en el Congreso [...] y una enmienda *constitucional* para contener» (*TSH*, 8 de abril de 2000, p. 34).
- c) «[...] (antiguo *colaborador* de Gerardi)» (*TSH*, 8 de abril de 2000, p. 6).
- d) «[...] el fin de *semana* pasado» (*TSH*, 8 de abril de 2000, p. 31).
- e) «[...] Cantando con una soltura *extraordinaria* [...] El Hogar Español agradece a todas las personas que *colaboraron*» (*TSH*, 9 de diciembre de 2000, p. 2).
- f) «[...] invitan a un gran *asado* y festival [...] El baile *estará amenizado* por Night Force» (*TSH*, 9 de diciembre de 2000, p. 2).

Algunos de estos casos se acogen a las reglas de partición de las palabras en inglés que José Merino (1988) contempla, en las que se establece que, en líneas generales, hay que tener en cuenta la pronunciación que tiene la vocal en sílaba acentuada. Así, si se pronuncia en sílaba abierta (como las vocales latinas: ei, i:, ai, ou, ju:), la palabra se corta después de la vocal, que puede quedar al final de la línea, mientras que si se pronuncia en sílaba cerrada (æ, e, i, ɔ, ʌ), la palabra se corta después de la consonante que sigue a la vocal, con el objetivo de que dicha vocal quede en sílaba cerrada. En sílaba no acentuada, una palabra puede cortarse por cualquiera de ellas, siempre que no se haga el corte en medio de una sola emisión de voz, y una vez que se han separado los prefijos y sufijos. Por ello, no se cortan palabras que se pronuncian en una sola emisión de voz; las palabras pueden cortarse por sus prefijos o sufijos [ejemplos a) y b)]; las palabras compuestas de dos se cortan separándolas; las palabras con dos consonantes, tanto iguales como diferentes, se



cortan separando ambas consonantes; las palabras pueden cortarse por su vocal larga; y, por último, las palabras con la letra «c» con sonido sibilante que podría confundirse con el sonido (k) se cortan por la vocal antes de «c».

Nos encontramos, por tanto, con algunos casos en los que las separaciones se ajustan a las reglas inglesas, debido quizás a la similitud fonética entre la voz castellana y la inglesa como *collaborator* y *probable*; sin embargo, en aquellos términos que no presentan ninguna similitud con sus correspondientes ingleses (caso de *semana*, por ejemplo) también sucede; en el resto de los enunciados se hace sin ningún criterio aparte del dado por el espacio físico con el que se cuenta en cada página, sin reparar en el aspecto lingüístico.

2.3. AUSENCIA DE UNIFORMIDAD EN LA ORTOGRAFÍA

Normalmente alternan la grafía inglesa, su mantenimiento y la forma castellanizada, adaptada a la fonética española:

- *Folklórico, Folclore* (*TSH*, 29 de julio de 2000, p. 5).
- *Folklóricos* (*EI*, 15-21 de noviembre de 2000, p. 18).
- *Folklórico* (*ENE*, 6 de junio de 2000, p. 15), *folclore* (*ENE*, 19 de septiembre de 2000, p. 14), *folklore* (*ENE*, 6 de junio de 2000, p. 18) y (*ENE*, 6 de junio de 2000, p.15).

En dos de los tres periódicos se registran formas con *-k-* y con *-c-* (las formas aceptadas por la RAE son *folclórico* y *folclore*). La alternancia en la grafía viene dada en su calidad de palabra procedente de otra lengua, como *kiwi* o *káiser*, que según la RAE (2002: 15) «muchas de ellas pueden también escribirse con *qu* o *o*».

- «[...] se vio falto de recursos para derrotar antes de los 12 rounds al tailandés [...] Después de este triunfo Espadas quedó con una foja de 33 victorias, 21 por *nocaut* y dos derrotas, mientras que Sangkmuangklang tiene 21 triunfos, 15 por *nocaut* y dos derrotas [...] al ganarle por *nocaut* técnico al húngaro [...] y se aseguró su vigésimo triunfo por *nocaut* (*TSH*, 27 de junio de 2000, p. 24).
- *Ránking/ranking* (*TSH*, 1 de enero p. 29 y 27 de junio, p. 27).

La colocación de la tilde no resulta uniforme, su uso es aleatorio puesto que en la misma información se observan ambas variantes; además destaca el hecho de que se haga uso de una forma adaptada en parte pero no con la totalidad de rasgos pertinentes de una lengua. La RAE no incluye en su diccionario ninguna de las formas utilizadas.

- *Online* (*TSH*, 18 de noviembre de 2000, p.11), (*EI*, 1-7 de marzo de 2000) (*EI*, 15-21 de noviembre de 2000, p. 10), (*EI*, 12 de diciembre de 2000, p. 37), (*EI*, 23-29 de febrero de 2000, p. 28)/*on line* (*EI*, 1-7 de marzo de 2000, p. 20), (*ENE*, 29 de febrero de 2000, p. 16)/*on-line* (*ENE*, 6 de junio de 2000, p. 23).



Como sucediera con ciertos prefijos, esta voz inglesa *on line* aparece en las tres formas posibles: en dos términos, ambos unidos por un guión o en una sola palabra, al igual que se escribe en inglés (la RAE no registra las variantes encontradas).

- *Rallye* y *rally* (*ENE*, 25 de enero de 2000, p. 28).

En este caso, se constata la variante francesa e inglesa de la voz deportiva no solo en el mismo periódico, sino también en la misma información, como si no hubiera diferencia alguna entre ellas (en el *DRAE* se incluye la forma *rally* en cursiva).

Las dos formas de un mismo término reflejan, por tanto, el estado de aceptación o asentamiento de la voz en la lengua.

2.4. USO DE LOS PARÉNTESIS Y DE LAS COMILLAS

Se recurre a estos signos ortográficos para subrayar un término o expresión e indicar con ello que no pertenece a la lengua en la que se escribe:

- (1) «50 years of swing» (50 años de swing) (*ENE*, 6 de junio de 2000, p. 11).
- (2) 'Battlers' (*ENE*, 6 de junio de 2000, p. 18).
- (3) 'Black Magic' (*TSH*, 26 de febrero de 2000, p. 29).
- (4) «Boat people» (*ENE*, 6 de junio de 2000, p. 18).
- (5) «chic» (*EI*, 1-7 de marzo de 2000, p. 10).
- (6) «crack» (*ENE*, 25 de julio de 2000, p. 26).
- (7) Encenmentadores, («cement renderers»), Limpiadoras («cleaners») «dictaphone», «typing skills» (*TSH*, 23 de marzo de 2003, p. 22).
- (8) Eventos (Pruebas) (*ENE*, 22 de agosto de 2000, p. 26).
- (9) «Fitness», «sex symbol», «hippy», «look», «grunge» (*EI*, 1-7 de marzo de 2000, p. 10).
- (10) «Gay» (*TSH*, 18 de noviembre de 2000, p. 21).
- (11) Grúa («truck-crane») (*TSH*, 1 de enero de 2000, p. 22).
- (12) Homepage (información electrónica) (*ENE*, 25 de julio de 2000, p. 4).
- (13) «Job Network» (Red de Trabajo) (*ENE*, 22 de agosto de 2000, p. 3).
- (14) «Jobskills» (Habilidad laboral) (*ENE*, 22 de agosto de 2000, p. 3).
- (15) «Lobby» (*TSH*, 21 de marzo de 2000, p. 7).
- (16) Neighbourhood watch («Vigilancia Vecindaria») (*TSH*, 23 de marzo de 2000, p. 3).
- (17) Piercing (exploración) (*EI*, 23-29 de febrero de 2000, p. 28).
- (18) «Play off» (*TSH*, 21 de marzo de 2000, p. 26).
- (19) «Playbacks» (pistas grabadas) (*TSH*, 26 de febrero de 2000, p. 19).
- (20) «Pole position» (*ENE*, 25 de julio de 2000, p. 25).
- (21) Productos liberados totalmente de impuestos (Duty Free) (*ENE*, 25 de julio de 2000, p. 4).
- (22) Prospective spouse (*ENE*, 9 de mayo de 2000, p. 5).
- (23) «Rating» (*EI*, 15-21 de noviembre de 2000, p. 15).
- (24) Resultados (outcomes) (*EI*, 23-29 de febrero de 2000, p. 31).
- (25) Sistema de Fertilización Artificial (in vitro, *IVF*) (*TSH*, 3 de agosto de 2000, p. 4).



- (26) 'Skinhead' (*ENE*, 11 de abril de 2000, p. 9).
 (27) «Stand-by» (*ENE*, 6 de junio de 2000, p. 11).
 (28) Superanuation (esquema y jubilatorio) (*ENE*, 6 de junio de 2000, p. 2).
 (29) Underground (clandestinos), [...] modems (dispositivos para...), [...] firewalls (paredes de fuego) (*EI*, 1-7 de marzo de 2000, p. 28).
 (30) Wild, wild wild west (el lejano oeste) (*ENE*, 6 de junio de 2000, p. 19).

Los paréntesis se usan «para encerrar traducciones de palabras extranjeras» (Gómez Torrego 2002: 103). El mecanismo consiste en colocar entre comillas (indica que la voz es foránea) el término inglés y a continuación entre paréntesis su traducción (1), (13), (14)). Sin embargo, el procedimiento que se sigue no es uniforme, puesto que se puede alterar el orden, primero el término en español y entre paréntesis su traducción al inglés entrecomillada (ejemplos (7), (11) y (25)), la ausencia de comillas en el término inglés y su uso para la traducción española entre paréntesis (ejemplo (16)) o únicamente el uso de paréntesis sin aparición de comillas (8), (12), (17), (21), (24), (28), (29), (30)), uso de las comillas simples en lugar de las inglesas (ejemplos (2), (3) y (26)) o el entrecomillado del término inglés (4), (5), (6), (9), (10), (15), (18), (19), (20), (23) y (27)).

3. CONCLUSIONES

La cantidad de anglicismos léxicos registrados en los distintos estudios no puede ser comparada con los anglicismos sintácticos u ortográficos desde la perspectiva cuantitativa, puesto que en estos dos últimos niveles la relevancia descansa en la existencia del fenómeno en sí mismo. Igualmente, cada vez son más los casos que surgen por la influencia que el español experimenta desde el inglés ya sea visto por la frecuencia de uso o por el calco que se haga de estructuras o mecanismos lingüísticos en los diferentes niveles; en el sintáctico, por ejemplo, con el empleo de los tiempos continuos; y en el ortográfico, con los diversos usos del apóstrofo.

Todos los aspectos reseñados encuentran ejemplos en los tres periódicos analizados, sin que se haya observado diferencia relevante alguna en su tratamiento. Ello permite asegurar que el estado de la lengua española en Australia mostrado en la investigación no conforma una mera variante en aquella zona del mundo sino la tendencia actual del castellano en los antípodas.

BIBLIOGRAFÍA

- AGENCIA EFE (2000): *Manual de Español Urgente*, Madrid: Cátedra.
 ALVAR EZQUERRA, Manuel (2003): *Nuevo Diccionario de Voces de Uso Actual*, Madrid: Arco/Libros.
 BOSQUE, Ignacio y DEMONTE, Violeta (eds.) (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa, 3 vols.
 GINTATUTAS, Kaminskas (1973): *Melbourne Spanish*, Melbourne: Monash University.
 GÓMEZ TORREGO, Leonardo (2000): *Gramática didáctica del español*, Madrid: SM.



- (2002): *Nuevo manual de español correcto 1 y II*, Madrid: Arco/Libros.
- GÖRLACH, Manfred (ed.) (2002). *English in Europe*, Oxford: Oxford University Press.
- LORENZO, Emilio (1996): *Anglicismos hispánicos*, Madrid: Gredos.
- MERINO, José (1988): *La ortografía inglesa*, Madrid: Anglo-Didáctica.
- MOLINER, M.^a (1999): *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos.
- PRATT, Chris (1980): *Los anglicismos en el español peninsular contemporáneo*, Madrid: Gredos.
- RAE (2001): *Diccionario de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.
- (2002): *Ortografía de la Lengua Española*, Madrid: Espasa Calpe.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Félix (1997): *Nuevo diccionario de anglicismos*, Madrid: Gredos.
- (2002): «Spanish» en Manfred Görlach (ed.), 128-150.
- SECO, Manuel (1999): *Diccionario del español actual*, Madrid: Aguilar.
- SWAN, Michael (1991): *Practical English Usage*, Oxford: Oxford University Press.
- VÁZQUEZ-AYORA, Gerardo (1977): «Anglicismos de frecuencia», en *Introducción a la traductología: Curso básico de traducción*, Washington: Georgetown University Press, pp. 102-140.
- VOX (2001): *Diccionario general ilustrado de la lengua española*, Barcelona.

